

29 de junio de 2005

Estimados amigos y amigas,

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) se complace en sumarse a la Alianza Mundial en pro de la Lactancia Materna, la OMS y diversas ONG internacionales aliadas en 120 países con motivo de la celebración de la Semana Mundial de la Lactancia Materna, del 1 al 7 de agosto de 2005.

La consigna de este año, "El amamantamiento y los alimentos familiares: Amor y salud. El suministro de otros alimentos mientras se sigue amamantando", nos recuerda la importancia fundamental que reviste la alimentación complementaria.

UNICEF, al igual que la OMS y los organismos dedicados a las cuestiones de la salud de todo el mundo, recomienda que las madres amamenten exclusivamente a sus hijos durante los primeros seis meses de vida y que luego continúen amamantándolos al mismo tiempo que les suministran de manera responsable alimentos complementarios nutricionalmente adecuados y seguros para su edad durante los dos años siguientes, por lo menos.

Al dar su respaldo a la Estrategia Mundial para la Alimentación del Lactante y del Niño Pequeño de la OMS y UNICEF en 2002, esta última organización aclaró que hacía también un llamamiento con carácter urgente para que se tomaran las medidas necesarias al respecto. Anualmente, las enfermedades prevenibles continúan causando la muerte de 11 millones de niños y niñas. En casi todos los casos, se trata de los niños y niñas más pobres y marginados. Según pruebas fidedignas, mediante la lactancia materna adecuada se podrían evitar 1,3 millones de esas muertes, y otras 587.000 mediante la alimentación complementaria. Combinadas, ambas prácticas nutricionales podrían salvar más de 5.000 vidas por día.

Además de esas consecuencias profundas, se debe tener en cuenta que si a los lactantes se les suministra una alimentación deficiente sufrirán desnutrición durante el resto de la niñez, y que la desnutrición es la causa de por lo menos la mitad de las demás muertes prevenibles de niños.

UNICEF se esfuerza por crear un medio ambiente que aliente la adopción de las mejores prácticas de alimentación de los lactantes y niños pequeños. Eso lo hace mediante el respaldo a las actividades de difusión y promoción de la lactancia materna y la alimentación complementaria que realizan los países y ONG aliadas en tres esferas: el mejoramiento de las normas y vigilancia a nivel nacional; el incremento de los conocimientos y aptitudes del personal sanitario, y el fomento de esas prácticas a nivel comunitario, mediante el apoyo a cada nueva madre que adopte las prácticas adecuadas de alimentación de sus hijos.

Para que podamos cumplir la promesa contenida en la Declaración del Milenio y en los Objetivos de desarrollo del milenio, debemos renovar nuestro apoyo a las actividades que resulten eficaces, que sean asequibles y que arrojen resultados tangibles. El mejoramiento de las tasas de lactancia materna y alimentación complementaria resultan fundamentales para el aumento de la supervivencia infantil y la reducción del hambre, y para garantizar que los niños y las niñas se desarrollen de manera tal que puedan obtener los mayores beneficios en materia de educación y oportunidades.

Al celebrar la Semana Mundial de la Lactancia Materna de este año, UNICEF aplaude el compromiso de todos aquellos que están involucrados en la promoción de la supervivencia infantil mediante las mejores prácticas posibles de alimentación de los lactantes y niños pequeños.

Atentamente,



Ann M. Veneman
Directora Ejecutiva

